



**Universidad Nacional de Rosario**  
**Facultad de Psicología**

Trabajo Integrador Final.

*Psicoanálisis y adolescencia. Lo intergeneracional como clave de lectura en la clínica con adolescentes*

Modalidad de presentación: Ensayo.

Autora: Turati, Valentina

Legajo: T-5255/8

DNI: 41.604.227

Docente responsable: Vera, Camila.

2024.

**Agradecimientos.**

En este espacio de mi último escrito como alumna de la Facultad de Psicología me gustaría dedicar unas palabras a algunos de los muchos que han sido parte del proceso.

A mi familia, mis padres y mi hermano, que supieron comprenderme en los distintos estados

que iba atravesando a la par de que cursaba, pudiendo acompañarme en cada momento, celebrando mis logros y conteniendome aún más en los tropiezos. A mis abuelos, mi tía, mi novio y mi familia del corazón.

A quienes empezaron como compañeras, siendo hoy mis amigas. Gracias por los mates lavados, por las risas compartidas, los mensajes de éxitos antes de rendir y la pregunta '¿Cómo te fue?' después. No hubiera sido lo mismo sin ustedes cerca.

A los docentes de la facultad, por transmitir no solo el contenido de la currícula, sino también aspectos de la práctica, éticos y morales, alimentando aún más nuestra formación. Gracias a Clara Castronuovo y Mauro Eyra por brindar un espacio de creación e impulsar nuestra producción. Y en especial, gracias a Camila, por haber sido parte de este escrito, acompañándome con su calidez y ternura. Me ayudó no solo a pensar y a dar más de mí, sino también, a confiar en mis ideas y posturas.

Gracias U.N.R por haberme formado a nivel profesional y por dejarme crecer junto con todos aquellos que forman parte de vos. Espero recompensarte por lo que me has brindado.

## Índice

1

<b>Resumen y palabras claves.....</b>	
<b>3 Introducción.....</b>	

4	El devenir adolescente no-sin el encuentro intergeneracional.....	5	Psicoanálisis: avatares de su práctica.....	8
	1.Antecedentes de la praxis.....			8
	2.Elementos del dispositivo analítico.....			9
	Desafíos clínicos en pos del trabajo con adolescentes.....			12
	1.De lo interpersonal a lo digital.....			13
	2.Nuevos condicionantes del dispositivo analítico.....			14
	Conclusión.....			15
	Referencias bibliográficas.....			16

El siguiente trabajo propone reflexionar acerca del dispositivo analítico en la clínica adolescente actual, tomando en consideración las nuevas modalidades de vinculación intergeneracional. Se analiza cómo la problemática intergeneracional puede manifestarse en el vínculo con el analizante. Por otro lado, se tienen en cuenta los cambios epocales actuales y significativos que deben considerarse al momento de abordar una clínica con adolescentes. Se hace a su vez un breve recorrido por conceptos axiales del psicoanálisis, asociación libre, atención flotante y transferencia los cuales permiten dar un encuadre al dispositivo analítico. Por último, se concluye en pensar nuestro ejercicio profesional con los adolescentes desde el oficio, con el fin de sortear las aristas que emerjan en un escenario tan diverso como lo es la adolescencia.

**Palabras clave:** Adolescencia- dispositivo analítico- problemática intergeneracional 3

El presente Trabajo Integrador Final aborda la problemática intergeneracional como desafío del dispositivo analítico con adolescentes. Para el desarrollo del escrito opté por la modalidad de ensayo, con el horizonte puesto en re-pensar la clínica con adolescentes en la actualidad.

El interés se dirige a revisar los conceptos fundantes del psicoanálisis en el marco de la relación intergeneracional entre adolescentes y adultos, la cual puede verse reflejada en el analista y analizado adolescente. Cuestionar(me) teniendo en consideración los cambios sociales y culturales que repercuten en los modos de presentación del sufrimiento adolescente. Urge preguntarse y re-pensar el oficio del analista con el fin de poder abordar las problemáticas emergentes de la actualidad a la luz de las nuevas condiciones de producción de subjetividad adolescente. El marco epistemológico será el psicoanálisis tomando como referencia la obra freudiana y la producción psicoanalítica local.

Afloran actualmente nuevos criterios para comprender y resignificar lo que entendemos por adolescencia, juventud y familia. Para poder analizarlos debemos considerar las profundas transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales, y su impacto en la sociedad y en la población adolescente en particular. En la actualidad las relaciones intergeneracionales demandan nuevos escenarios para transitar las experiencias que no reproducen los modos de vincularse que venían gestándose anteriormente. Las relaciones entre los adultos, adolescentes y niños toman otras modalidades.

El vínculo que los adolescentes establecen con el mundo adulto, configura las relaciones intergeneracionales. Eva Giberti (2001) aborda la problemática inter-generacional situando las diferencias actuales entre jóvenes y adultos y como en el marco de estas relaciones debemos pensar en un contrato o re-contrato, un nuevo modo de vinculación entre ellos en función de cómo se ha invertido el lugar de los adolescentes. Por su parte Rascovan (2014) toma de Grassi y Cordova la idea del significante adolescencia como aquel que connota para el adulto una amenaza, ya que anuncia el advenimiento del recambio generacional. Por estos cambios considero importante reflexionar acerca de la problemática intergeneracional. ¿Puede la problemática intergeneracional repercutir en el dispositivo analítico?

Hoy en día estamos ante una sociedad que se encuentra cada vez más receptiva a incluir y reconocer a la salud mental dentro de los cuidados y a transitar por los espacios que se consideren necesarios para promoverla y alcanzarla. Esto conlleva a que cada vez sean más los jóvenes y adolescentes que deciden acudir a análisis para hablar de aquellas problemáticas que los convocan o movilizan. Silva (2023) postula que las adolescencias se encuentran teñidas de carencias afectivas, con ausencia de un sentimiento de comunidad, sin justicia, sin seguridad. Donde los adultos atraviesan frustraciones por no poder cumplir sus roles, como tampoco alcanzar sus proyectos de vida, en una sociedad sin garantías de orden, sin tejido social, sin una política protectora, sin familia, ¿A qué mundo invitamos a los adolescentes?

Retomando lo planteado, pensando en la situación analítica con adolescentes, donde estos se encuentran frente a la generación adulta con sus exigencias, en un momento tan crítico como es la adolescencia añadiendo un contexto de profundos cambios tecnológicos, sociales y culturales ¿la problemática intergeneracional puede ser un desafío al momento de sostener un análisis con adolescentes?

### ***El devenir adolescente no-sin el encuentro intergeneracional***

Nora Bolis (2012) en su tesis “Adolescentes y temporalidad: Interrogantes sobre la transmisión y configuración del futuro”, postula que la adolescencia, en tanto categoría de análisis, no ha sido introducida por el psicoanálisis. Cuando nos preguntamos por su definición, encontramos que es conceptualizada, desde el paradigma biologicista, como una etapa vital que abarca desde los diez a los diecisiete años, contemplando a lo cronológico como parte del desarrollo del ser humano. Sin embargo la adolescencia debe pensarse más allá de esta perspectiva y es allí donde aparecen diversas epistemologías que la abordan, entre ellas, el psicoanálisis. Bolis sostiene que la adolescencia “(...) es una noción que se fue conformando como “etapa de la vida” a partir de los cambios sociales y económicos que se gestaron en la revolución industrial”(Bolis, 2015 p. 26). Situados en período de la Revolución industrial, Bolis retoma a Rascovan (2004) con el fin de explicar el pacto social que se genera entre la sociedad y el adolescente, el cual dependerá del contexto en el cual están inmersos. El autor postula que la adolescencia no se define por la edad o por la maduración de una persona, sino por la construcción social que se hace de ella. Añade además, que en la adolescencia acontece la inscripción del deseo adolescente en el campo del Otro, encontrando allí un sujeto que ha devenido.

La adolescencia se caracteriza por el despertar sexual, la búsqueda de un sentimiento unificador de identidad, duelos y una tendencia a idealizar al grupo de pares (en desmedro de las figuras parentales o de autoridad, con las cuales se busca confrontar), y la adquisición del pensamiento abstracto. Un momento considerado “crítico” desde hace décadas por todo lo que implica.(Silva, 2023)

En consonancia con lo planteado, Rascovan (2014) señala que no habrá devenir subjetivo sin una conjunción de diversas dimensiones, las cuales son: las biológicas, las psicológicas, que aluden a un proceso de identificación-desidentificación y las sociológicas, que incluirán factores culturales como también relaciones intra e intergeneracionales. Considera al adolescente y el adulto como expresiones del devenir subjetivo, itinerario que supone historia, memoria, marcas, inscripciones, identificaciones con un otro. Asimismo, son estos jóvenes y adultos los que estarán marcados por las tensiones y las diferencias. “Identidad y diferencia se articulan (...) en la construcción de la subjetividad, ya que siempre es en relación a otro (especular, semejante) y Otro (la ley, el inconsciente, el tesoro significante)”(p.9).

¿Qué indica esto? Que desde un primer momento, se pone de manifiesto lo intergeneracional. Los seres humanos no solo se desarrollan en un vacío biológico o psicológico, sino dentro de un entramado social y cultural que incluye las generaciones anteriores. Los valores, creencias y prácticas culturales son transmitidas de una generación a otra proporcionando un medio óptimo en el cual el sujeto se forma y desarrolla su identidad. Estas interacciones intergeneracionales incluyen conflictos y tensiones que son igualmente importantes para el proceso de identificación y desidentificación.

Con el fin de proceder con un desarrollo ordenado, invito al lector a pensar lo

desarrollado a continuación posicionados desde una perspectiva cronológica, lineal. Para llegar a la adolescencia primero encontramos otra etapa vital, la niñez. El fin de su mención no es hacer una extensa descripción de lo que se entiende por ella o que es lo que puede llegar a suceder. Basándonos en una formación con orientación psicoanalítica, lo que se destaca es la relación de interdependencia en este primer período, entre el niño y sus padres-o los adultos a cargo de éste- que puedan ejercer la función materna y/o paterna, desde una mirada lacaniana. Dicha relación se debe a que, como explica Lacan (1985) en “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”, el niño llega al mundo de forma prematura, a tal punto que, no puede percibir la totalidad de su cuerpo, como una gestalt (un todo) formado. En su producción teórica, compuesta por escritos y seminarios, nos enseña que no hay sujeto sin que haya un Otro. El ejemplo más

5

trabajado a lo largo de la formación académica está vinculado al nombre propio, que recibimos de un Otro, ya que antes de que lleguemos al mundo, somos nombrados por ellos.

Ser nombrado, ser esperado, ser alojado. Son algunas formas de pensar desde lo ideal como empieza a gestarse el vínculo entre el niño y el adulto desde un primer momento. A partir de lo intergeneracional es que nos vamos a encontrar con la posibilidad de la filiación. Nos detenemos en este punto, ¿Filiarse a qué o a quiénes? Según el diccionario de la real academia española (RAE), filiar es inscribir(se), registrar(se) o anotar(se). La filiación es un proceso simbólico por el cual, a raíz de la inscripción o apropiación que se haga de los datos que el niño obtenga de su entorno, podrá devenir en sujeto. (García Reinoso, 2018)

La Dra. Ana Bloj (2021) elabora una idea respecto a la filiación a partir de lo que plantea David Kreszes (2014) en tanto que para él, el lazo filiatorio es paradójico ya que cuenta continuidades y discontinuidades y será sobre estas que se funda el sujeto. La autora alude a que la filiación no es sin dos funciones, la materna y la paterna, las cuales van a permitir desde sus lugares que exista el pasaje de niño a sujeto. En un análisis de situación que hace de un acontecimiento en pandemia, concluye con la idea de que filiar es un encuentro entre generaciones.

El prefijo “*inter*” significa “*entre*”, por lo que, si uno se pregunta “¿a qué nos referimos cuando hablamos de intergeneracional?” responderemos que hace alusión al vínculo que puede surgir entre dos partes de distinta generación. En consonancia con ello Eva Giberti (2001) redacta un artículo en la Revista de Estudios sobre juventud donde plantea que entre adolescentes y padres existe un contrato y contacto intergeneracional asumiendo que entre uno y otro hay diferencias las cuales tienen que ver con el momento histórico-social en el cual nos encontremos. Propone a su vez que en generaciones adolescentes de décadas anteriores había entre estos y sus padres un pacto, basado en el respeto y la obediencia. El pacto es verticalista, se lo debe pensar como lugares que se ocupan. Para ser hijo hay que estar filiado a otros, ser alojados. Producto de ello es que se constituya un sujeto. Mencionar la filiación fundamenta la premisa de que la constitución subjetiva será a partir de los padres y que será con ellos que el adolescente podrá ir construyendo su historia y trazar su propio camino. ¿Qué podemos pensar en base a estos nuevos tiempos?

La autora Giberti retoma en Freud (1991) que a partir de determinada edad, en el tránsito de la infancia a la adolescencia y la adolescencia propiamente dicha, hay una desidealización hacia los padres la cuál lleva a que no se los conciba como héroes que todo lo pueden. Son padres a quienes se les añaden falencias, problemas de cualquier índole. Son quienes empiezan a marcar los límites antes las propuestas de los adolescentes. Es a su vez el momento donde empiezan a tomar un papel fundamental

los grupos de pares, prevaleciendo los encuentros exogámicos más que los endogámicos, la libido que investía a esos primeros objetos de amor se dirige hacia nuevos Otro(s).

En relación a lo intergeneracional hay hoy en día una nueva modalidad entre los adolescentes y los jóvenes. La perspectiva desde la cual se sostiene esta premisa está en relación al campo educativo, pero eso no impide que podamos extender su idea a cualquier ámbito donde se genere un encuentro entre estos dos grupos mencionados. Rascovan (2014) considera que hay un cambio en los roles y se lo atribuye al contexto actual, a los tiempos pos-modernos. Esto lleva a pensar que si bien el adulto es un sostén o apoyo para el devenir adolescente, hay un punto donde estos tambalean. Son los adolescentes quienes perturban, alteran, agitan a la alteridad, amenazan el ombligo identitario del adulto. Quienes creían con anterioridad tener el control y dominio de los “menores” están ahora avasallados por el desconocimiento ante sus pesares, modismos y accionar.

Se ha intentado situar qué se entiende por adolescencia y cómo es que podemos pensarla con miras en lo intergeneracional. Puede surgir la pregunta en el lector de dónde está la relevancia del tema en un estudiante de psicología, pues bien, la cuestión

6

radica en que lo intergeneracional se piensa como una problemática a la hora de posicionarnos en un dispositivo analítico con adolescentes, ya que la relación que estos tienen con los adultos empieza a mostrar en los tiempos de hoy dificultades. Se ha modificado el modo en que los adolescentes recurren al saber adulto, disminuye la circulación de la palabra y los recursos simbólicos para significar y reelaborar los procesos que transitan. El adulto se encuentra “inhibido” ante estos nuevos adolescentes. ¿Cómo podemos pensar en sostener el trabajo analítico ante estas dificultades? ¿Se puede sortear la problemática intergeneracional?

***Psicoanálisis: avatares de su práctica.***

Si tomamos como punto de partida la problemática intergeneracional como desafío del dispositivo analítico con adolescentes, es pertinente situar como ha sido el devenir de la práctica psicoanalítica hasta arribar a como es, como funciona o se caracteriza el dispositivo analítico como se ejerce hoy en día, sin contemplar la singularidad que caracteriza a la clínica psicoanalítica.

Cuando nos referimos al psicoanálisis, el mayor referente al que se alude es Sigmund Freud quién propone un nuevo paradigma a partir del cual se pensará el funcionamiento de la psique para luego instaurar una forma novedosa y diferente de pensar la clínica, circunscribiendo el tratamiento en sujetos con enfermedades nerviosas.

Si bien la psicoterapia como disciplina emergió hace más de un siglo atrás, fue Freud quién refiere a esta en una conferencia dictada en 1905 que tituló “sobre psicoterapia”. En ese momento él no hacía alusión a la “técnica psicoanalítica” como se puede escuchar actualmente. Considero pertinente hacer un breve recorrido histórico de su construcción teórica para llegar a los conceptos axiales, los cuales delimitan y caracterizan al psicoanálisis freudiano ya que Freud, a lo largo de su enseñanza, ha logrado elaborar constructos teóricos que le permitirán delimitar al psicoanálisis.

### **1. Antecedentes de la praxis.**

A lo largo de su obra se han ido produciendo cambios en relación al funcionamiento del aparato psíquico, las pulsiones, teorías acerca de la sexualidad, modificaciones en puntos teóricos nodales. En referencia a las conferencias mencionadas, Freud sitúa como su mentor a Joseph Breuer, quién trataba a sus pacientes con afecciones graves de un modo distinto al que lo solían tratar los médicos. Dicho método consistía en *hipnotizar* a aquellas mujeres que solicitaban el tratamiento, logrando bajo sugestión que puedan verbalizar ante el médico el origen de la afección que padecían al momento de la consulta. Una vez que ellas salían de dicho estado hipnótico, no recordaban lo que había acontecido y sus síntomas se eliminaban.

El psicoanálisis que se practica en los consultorios dista de basarse en la sugestión hipnótica. Freud, en la segunda conferencia dictada en 1909, brinda algunos motivos por los cuáles decidió abandonar el método de Breuer. Entre las dificultades presentadas, se encontraba que no todos los sujetos podían ser abordados desde la hipnosis por ello desiste de él. Aún más, en aquellos pacientes susceptibles al método hipnótico los resultados no siempre eran duraderos o satisfactorios.

(..)la hipnosis pronto empezó a desagradarme, como un recurso tornadizo y por así decir místico; y cuando hice la experiencia de que a pesar de todos mis empeños sólo conseguía poner en el estado hipnótico a una fracción de mis enfermos, me resolví a resignar la hipnosis e independizar de ella al tratamiento catártico.(p.19).

Posterior a la hipnosis, Freud utilizó el *método catártico*, el cual consistía en apoyar la mano sobre la frente de sus pacientes y enunciarles que pudieran decir todo aquello que pasara por su mente, deviniendo el recuerdo a su consciencia en ese momento. Dicho método empieza a ilustrar el funcionamiento del aparato psíquico, entendiendo que este está compuesto de distintas instancias, una consciente, preconsciente y otra inconsciente. Entendió entonces, a partir de las experiencias con neuróticas, que por obra de la *represión* habrá momentos, nombres, recuerdos, que se expulsan de la consciencia, estando así en una instancia que Freud define como *inconsciente*. Todo el material inconsciente es *reprimido*.

Peusner (2010), psicoanalista contemporáneo, en una operación de conceptualizar la clínica analítica introduce el concepto de “*dispositivo analítico*”. Él admite haber pensado que dicho concepto pertenecía a la obra Lacaniana para definir la clínica psicoanalítica. Sin embargo, quién se refiere al concepto de “*dispositivo*” en un primer momento fue Michael Foucault y es a partir de su definición en una entrevista con el comité de una revista

francesa llamada “ornicar?” es que surge la apropiación de la definición y se comienza a hablar de dispositivo analítico.

Para Foucault un dispositivo es en primera instancia un conjunto de elementos,

instituciones, leyes, enunciados filosóficos, antropológicos, morales, etc: lo dicho como no lo dicho; en segundo lugar, el dispositivo es la relación que existe entre estos elementos y por último es una formación que emerge en un momento determinado, en un contexto histórico y social específico con el fin de responder a las emergencias del momento. Tiene una función estratégica. Al respecto, Peusner se vale de la noción de dispositivo para circunscribirla aún más al campo psicoanalítico. ¿Qué podemos incluir en él? Podemos pensar en cuestiones estructurales, en el sentido arquitectónico de la palabra: un consultorio, como también conceptos que caracterizan la escena clínica, al dispositivo analítico. Entre estos uno puede atreverse a mencionar, como elementos a la asociación libre, la transferencia, la represión ya que por sí mismos no tienen una significación sino que la obtienen cuando se los piensa en conjunto, integrando el dispositivo/en la clínica.

## **2.Elementos del dispositivo analítico**

Situándonos en el psicoanálisis de hoy en día, pese a que no se habla de un método, podemos asumir que contamos con coordenadas que la definen o encuadran. Nos servimos de la *asociación libre*, la cual es concebida como la regla fundamental del psicoanálisis, dirigida al analizado. Ella consiste en que se le comunique en un primer momento al paciente que en el espacio de análisis diga todo lo que se le ocurra, aquello que pase por su mente, sin producir algún juicio de valor acerca de si es pertinente mencionar dicha ocurrencia (Freud, 2017) .

El cambio de la sugestión hipnótica y el método catártico por la asociación libre marcó un punto crucial en el nacimiento del psicoanálisis. Mientras que la hipnosis imponía una estructura más rígida y dependía en gran medida del terapeuta, la asociación libre ofrecía un espacio menos directivo, donde el paciente tenía un papel más activo en su propio proceso terapéutico, ya que lleva a la manifestación del inconsciente. Este encuadre no solo amplió el alcance del tratamiento psicoanalítico, subrayó la importancia de la relación terapéutica y el papel del inconsciente en la vida psíquica.

Respecto a la relación analítica, Freud (2017) introduce el concepto de "*atención flotante*" por parte del analista ante los dichos del paciente. Esta técnica es fundamental para la práctica del psicoanálisis y consiste en prestar atención a todos los detalles del relato del paciente sin otorgar una importancia desmedida a ninguno en particular. Nombres, fechas, lugares y cualquier otra información proporcionada por el paciente deben ser tratados con la misma relevancia. Esta actitud de atención no selectiva permite que el analista mantenga una receptividad abierta y sin prejuicios, capaz de captar aspectos significativos del inconsciente que podrían pasarse por alto si se focaliza demasiado en ciertos elementos del discurso.

La atención flotante se convierte así en una herramienta crucial para el analista, pudiendo retener y procesar la vasta cantidad de información que el paciente proporciona durante las sesiones. Al no privilegiar ningún detalle específico, el analista puede percibir patrones y repeticiones que podrían ser inaccesibles de otro modo. Esta técnica también evita que el analista imponga sus propias interpretaciones o prejuicios sobre el material presentado, permitiendo una comprensión neutral del inconsciente del paciente.

Freud (2017) equipara esta atención flotante del analista con la técnica de "*asociación libre*" empleada por el paciente. En la asociación libre, el paciente es alentado a verbalizar cualquier pensamiento que surja, sin censura o juicio. Este flujo libre de pensamiento y expresión permite que los contenidos reprimidos del inconsciente emerjan a la superficie. La asociación libre facilita la revelación de deseos, conflictos y recuerdos ocultos cruciales para el proceso terapéutico.

Si nos ocupamos en pensar la clínica desde los conceptos fundamentales en Freud, el último a mencionar es la *transferencia*. Es en distintos momentos de su obra donde podemos encontrar referencias al concepto. Aún así, para entender qué se entiende por

transferencia, seguir la lectura de Saavedra Pérez (2019) es el camino más accesible. Postula entonces que está relacionada a la técnica del vínculo médico-paciente, un fenómeno inevitable dentro del tratamiento psicoanalítico. La transferencia aparece en la relación paciente-médico en el momento que el material inconsciente y reprimido podría ser develado a la consciencia.

Continuando con algunas acepciones acerca de la transferencia Greca (2018) postula que las representaciones que son parte de la historia del actual paciente y se actualizan en el médico-analista quién pasa a ser un sustituto de las primeras personas objetos de amor. A su vez señala como tarea del profesional dar cuenta de que aquello que emerge en el consultorio no es hacia él, sino que es su inconsciente.

Uno puede preguntarse cómo es el escenario analítico de la clínica actual. ¿Qué se sostiene? ¿Qué se abandona? ¿Cómo es la dinámica en la escena analítica? Podemos asumir que la asociación libre, las resistencias, el inconsciente y la transferencia continúan siendo elementos que encuadran una sesión de análisis. La pregunta se dirige a pensar en función de los tiempos actuales ¿Quiénes demandan un espacio de escucha? Son parte de las agendas profesionales los adolescentes, siendo nuevos actores en el campo analítico ya que Freud en su artículo "Sobre la psicoterapia" (1992) da a conocer algunas características que debía, en ese entonces, considerarse a la hora de aceptar a sus pacientes. No solo se valía de la enfermedad que padecían, teniendo que ser casos graves, sino que, debía rechazar a aquellos que no tenían cierto grado de cultura. Los estados de intoxicación, la psicosis y la edad de los considerados enfermos, eran factores a tener en cuenta.

(...) en la medida en que las personas que se acercan a la cincuentena o la sobrepasan suelen carecer de la plasticidad de los procesos anímicos de la que depende la terapia- los ancianos son más educables(...) El límite inferior de edad sólo se determina según los individuos (p. 253).

¿Qué se ha transmitido acerca del psicoanálisis con adolescentes? Freud escribió de infancia y adultos, dejando por fuera a la adolescencia. Uno puede leer que es en "Metamorfosis de la pubertad" donde alude a este momento sin referirse de manera directa a la adolescencia. Es posterior a él que nacen obras donde se la incluye gracias a Anna Freud. En nuestro país será en la década del setenta cuando aparecen los primeros escritos desde la Asociación Psicoanalítica Argentina a cargo de Arminda Aberastury quien publica en 1959 "El mundo del adolescente". Allí la psicoanalista de niños destacaba la importancia del mundo interno del adolescente y la manera en que las características de este irían a determinar la calidad de esa crisis vital, mientras que el mundo externo o del adulto podía obstaculizar o facilitar este proceso. Este es un recorte del contexto que da origen al psicoanálisis adolescente. Presupongo que está ligado al momento histórico en el cuál aquellos que se encontraban entrando a la adolescencia comenzaban a ser vistos como sujetos a los que había que formar ya que serían aptos al trabajo, como también a quienes había que acompañar en épocas vitales de crisis.

El foco está en pensar el análisis con adolescentes en un contexto donde estos llevan las marcas de una crisis social, política, económica y de salud. La psicoanalista Szapiro (2020) plantea, respecto a la clínica con adolescentes, que es responsabilidad de los analistas escuchar lo que ellos tienen para decir ya que ello connota que buscan ser reconocidos por otros como portadores de su palabra, dejando entrever un distanciamiento de sus figuras parentales.

Si bien Freud logra esquematizar desde sus casos la transferencia, la inquietud en este escrito parte de la premisa de que hoy en día hay un distanciamiento entre los padres y los adolescentes a raíz del contexto histórico y social en el que nos encontramos, caracterizado por una mayor participación adolescente en diferentes ámbitos y saberes y un

empobrecimiento del adulto, al punto de quedar impotente. Rascovan retoma de Grassi y Cordova su idea acerca de los cambios contemporáneos, "el significante adolescencia

10

connota para el adulto el amenazante sentido de anunciar el advenimiento inexorable del recambio generacional" (Rascovan, 2014, p.13)

En relación a la clínica, es interesante reflexionar y preguntarse si la problemática intergeneracional en el marco de la relación analista-adolescente puede perturbar el dispositivo analítico, a la asociación libre o la relación transferencial en los adolescentes que deciden iniciar un análisis.

**Desafíos clínicos en pos del trabajo con adolescentes**

*Bordes en reversión constante, sometidos a la incesante reinención, efecto de sabernos no exentos a los dispositivos de producción de subjetividad que operan en nosotrxs. (Maffei, 2024)*

Unicef publica a fines del 2022 un artículo que reúne datos obtenidos a partir de diferentes encuestas realizadas para estudiar los efectos de la pandemia en la salud mental. Los datos evidencian las secuelas del aislamiento obligatorio y preventivo en los adolescentes. Muchos de ellos han expresado en ese momento estar deprimidos y ansiosos. Y a su vez en el artículo se destaca la pérdida de un proyecto de vida ante la incertidumbre del momento. Se puede pensar en el abandono de proyectos a partir de la noción de “malestar sobrante” el cual implica que por circunstancias sobregregadas, aparecen ciertas resignaciones, estando ligado a lo económico, social, político.

A la hora de consumir un análisis con adolescentes se requiere tener en cuenta el contexto epocal en el cuál este se encuentra inmerso y las particularidades de la época. Pensar en los modos de producción de subjetividad actuales, en las posiciones que adoptan frente a las generaciones adultas, manifestándose así la problemática intergeneracional entre adolescentes y adultos la cual me permite arribar a la presunción de que la problemática se verá reflejada en el ámbito de la clínica con esos adolescentes. ¿Se verá obstaculizado el trabajo del paciente? ¿Y el del analista?

“Analizar supone modificar (...) en función de nuevos elementos que van surgiendo”(Hornstein,2018, p.32). ¿Qué entendemos por esto? Su alusión permite esquematizar algo de lo que sucede en la clínica. ¿En qué consiste una sesión de terapia? Una persona asiste a sesión, generando un encuentro único entre analista, dispuesto a escuchar y el analizado quién contará su historia, donde por momentos parecerá no decir nada, hasta que algo llama la atención del analista, una palabra, una frase, un tono de voz que ha cambiado. ¿Cómo es el rol del psicoanalista? Es una de las preguntas que circulan por fuera y dentro del ámbito académico y profesional. Cuántas veces los sujetos buscan descubrir qué sucede puertas adentro del consultorio, intentando develar un misterio. Durante una sesión el paciente manifiesta a su analista sus preocupaciones, temores, entre otras cuestiones. El analista, por su parte, se entrega a la escucha de eso que se dice sin detenerse en algo, librado a la atención flotante, hasta que algo de lo mencionado capta su atención y comienza el trabajo de análisis. Uno asume que hay elementos del encuadre como aspectos de la clínica que suceden siempre. Sin embargo, ¿Hay algo que diferencie o caracterice de una manera particular la clínica con adolescentes?

Ana María Fernández (2017) presenta un libro en el cual se incluyen una serie de reflexiones que surgen en ella a partir de su experiencia personal en la clínica con adolescentes. La autora encuentra que este grupo etario se repetía una modalidad de consulta similar. Alude a qué si bien los motivos por los que asistían a sesión eran diversos, solían responder a las intervenciones y/o de una manera similar “no se”, “nada”, “todo bien”. A estos adolescentes los apoda “jóvenes de vidas grises”, connotando que son adolescentes que buscan tener una postura neutral en los diversos ámbitos de su vida, laboral, familiar, vincular. A su vez, plantea que dicha actitud será tomada en el clínico. ¿Podría deberse a una problemática generacional?

He mencionado con anterioridad que el devenir del sujeto, como también construcción de subjetividad, no es sin el encuentro con Otros que sean convocados a ejercer una función, otorgar cuidados, libidinizarse el cuerpo, introducir al niño en el mundo simbólico y también instaurar la ley, entre otras. Se deja vislumbrar que entre el niño que deviene en adolescente y esos Otros, hay una relación asimétrica, generando una jerarquización de roles que fundamenta el otorgamiento de dichas funciones. Cabe preguntarse: ¿Qué sucede hoy en día?

Somos protagonistas de una nueva era, la digital, donde nuestros tiempos, como también nuestra forma de ser y estar en el mundo ya no es dirigida por una brújula, sino

época. Un ejemplo es la "Revolución Industrial", la cual consistió en sustituir el trabajo agrícola por el fabril con máquinas, indicio de un período crítico con grandes cambios sociales que inició en Gran Bretaña y generó un impacto a nivel mundial. El objetivo de este señalamiento es otorgar un mayor sustento teórico al supuesto de que los sujetos cambian en función del momento histórico y social en el cuál se encuentren inmersos, sugestionando de alguna manera la subjetividad emergente. Si bien mencioné que el devenir no es sin lo intergeneracional, actualmente el devenir no es sin la tecnología.

### **1. De lo interpersonal a lo digital**

"Nativos de la era digital", siendo adolescentes que han nacido con una pantalla cerca, sabiendo dominarlas desde temprana edad. La cuestión en este punto es que antes de recurrir a sus referentes, optan por utilizar un celular o una tablet para despejar sus dudas, sin importar de qué índole sean, ya que en internet todo tiene una respuesta. Algunos podrán opinar que esto no tiene consecuencias, pero la problemática está en que lo que antes era pensado como una relación jerárquica, de respeto, entre adolescentes y adultos, donde los primeros recurrían a los adultos ante cualquier situación hoy está borrada. El adulto quedó desprovisto de voz y saber. ¿Qué incidencias clínicas tiene esto?

Es pertinente preguntarse también cómo es que el adolescente llega a tener un encuentro con quien fue elegido como analista. ¿Lo eligió él o sus padres? ¿Quería iniciar tal trabajo o fue llevado? Son vertientes a tener en cuenta, ya que si podemos pesquisar que hay una problemática incipiente en la relación paciente adolescente y analista, que puede generarse por las diferencias generacionales.

Si el adulto queda desacreditado, el adulto-analista también. El adolescente que asiste a terapia espera encontrarse a una persona mayor que él, quién vendrá a cumplir un rol. El desafío está en lograr que haya un cambio en el pensamiento del adolescente, que en lugar de un rol, pueda encontrar en el analista un oficio. Menin (1999) diferencia el rol del oficio. Postula que el rol es aquel que está ligado a una representación imaginaria en una sociedad determinada. Por otro lado, la noción de oficio nos invita a re-pensar el quehacer del analista, en tanto que no se tratará de ejercer desde el paradigma de la universalidad para el trabajo con los pacientes, sino que se buscará accionar en base a la singularidad, a lo que podrá el paciente manifestar a partir de la relación transferencial que se genere entre este y su analista en sesión.

Bauman propone el concepto de <<vida líquida>> para describir cómo es vivir en las sociedades modernas, contemporáneas a nosotros. Ofrece una visión perspicaz sobre la naturaleza cambiante y efímera de las sociedades modernas. La metáfora de lo "líquido" es especialmente potente: en términos físicos, un líquido no tiene una forma fija y se adapta constantemente a su entorno. Esta fluidez y adaptabilidad reflejan cómo las estructuras sociales, culturales y personales están en constante cambio en el mundo contemporáneo ¿Cómo es que pueden perdurar modos de ejercer la clínica si nada tiende a ser estático o idéntico? No puede pensarse la clínica de modo atemporal sino siempre estar atentos a las configuraciones subjetivas actuales y las nuevas modalidades de presentación clínica del malestar.

Si bien el objetivo no es hacer una guía o un manual de cómo montar una clínica con adolescentes, uno puede cavilar acerca de lo que se presenta en la clínica, valerse de los elementos del dispositivo y suponer acerca de posibles vicisitudes que surjan en el proceso de la cura. Es por esta razón que se pensó en incluir en esta problemática la relación que tienen los adolescentes con la tecnología, siendo uno con los dispositivos electrónicos, y cómo eso repercute en el vínculo con los adultos, asumiendo que dentro del grupo de adultos, encontramos a los analistas. Carentes de voz, de escucha y opinión ante los adolescentes. ¿Cómo pensar el dispositivo analítico hoy?

## **2.Nuevos condicionantes del dispositivo analítico**

Valerse de las tecnologías y el uso que hacen los adolescentes permite dar cuenta de la problemática intergeneracional ya que son los dispositivos y sus plataformas las que influyen en los modos de construcción de la subjetividad. Gabriela Insua (2020), señala que para los adolescentes el celular no es algo más que llevan consigo, sino que es un vehículo de su discurso. Si nos atrevemos a ampliar un poco su idea, uno puede suponer que apunta a señalar cómo los adolescentes hoy en día convocan a los otros por medio de sus celulares. Esta preferencia da pie a comprender porque son los adolescentes los que no presentan dificultades a la hora de hacer una sesión de análisis virtual (Insua, 2020)

Lejos se está de querer demonizar a la tecnología; se debe reconocer el gran uso que han tenido en la época del COVID-19, permitiendo que los chicos que disponían de estas tecnologías participen de clases virtuales, pudiendo ver a otros que no eran únicamente sus familiares. Fue también la tecnología y la virtualidad los que brindaron la posibilidad de que se pueda continuar un trabajo de análisis, o iniciar uno, a partir de la virtualidad. Algunos pueden sostener que no es posible un análisis virtual, que la transferencia no puede instalarse a través de una pantalla. ¿Hay que incluir las tecnologías en el dispositivo analítico? Posiciones de lectura hay varias.

Anteriormente el síntoma se manifestaba en la parálisis, como también en la fobia. Hoy los modos de presentación clínica de los síntomas son otros, y pueden variar desde un ataque de pánico, un trastorno alimenticio, autolesiones. ¿Cómo abordarlos? En una sociedad cambiante, se necesita una re-actualización del ejercicio clínico del psicoanálisis para abordar las diversas problemáticas. Hay preguntas que no tienen respuestas, que invitan a inquietarse.

Con lo planteado hasta aquí, teniendo en cuenta el recorrido de lectura que se ha hecho, comenzando con la problemática intergeneracional y aspectos del dispositivo analítico para arribar a la clínica actual con adolescentes considero que quedará un vicio práctico y teórico, porque así como el inconsciente no se puede abordar en su totalidad, tampoco será suficiente el desarrollo teórico, contemplando que los tiempos corren con mayor fluidez de la que nos imaginamos. Sin embargo, debemos pensar en impulsar la formación haciendo hincapié en nuevos horizontes, en el porvenir. Abogar por la adolescencia vulnerada, generar y propiciar espacios que apuntalen a la salud mental.

## **Conclusión**

El presente trabajo ha buscado situar aspectos de la clínica psicoanalítica con adolescentes a partir de la problemática intergeneracional. Señalé que lo intergeneracional, es decir, el encuentro entre dos generaciones es inevitable a la hora de hacer lazos. Aún más, la constitución subjetiva, no es sin otros.

En relación a la problemática intergeneracional considero que, hoy en día predominan nuevos modos de ser y estar por parte de los adolescentes ante estos otros, los adultos. Existen nuevos modismos y códigos que ponen en evidencia un mayor distanciamiento entre los adolescentes y los adultos lo cual me llevó a pensar cómo esto se puede ver reflejado en la clínica. Presumo que el desafío no está en el paciente, quien se tiene que “animar” a decir a su analista algo de lo que acontece en su vida. Hay un viraje en tanto que el desafío está en el analista, quien valiéndose de la abstinencia encontrará la manera de poner en marcha aquellos elementos que hacen el dispositivo analítico, como pueden ser la transferencia y la asociación libre.

Por otro lado, nosotros analistas, pensaremos nuestra praxis desde el oficio, en tanto que los abordajes clínicos de estos adolescentes como los modos de intervenir, dependerá del caso por caso como también de como se ha logrado construir el vínculo analista-paciente y que será lo que cada uno de ellos necesite o busque en ese espacio. Por ello considero que no se trata de posicionarse ante los adolescentes desde la omnipotencia, sino dejar que desplieguen su discurso, ideales, creencias, saberes y convicciones, lo cual denota no solo la existencia de un sujeto, sino la posibilidad de tomar una postura distinta y compartirla a algunos pocos. ¡Que privilegio ser de esa minoría con quienes se atreven a decir!.

En lo que respecta a los adolescentes muchas veces suele suceder que dicho grupo es marcado por la sociedad de manera perjudicial, “jóvenes de vidas grises” es una forma de referirlos. Muchos se desconocen con el hecho de que es en este momento donde se atraviesan crisis vitales que llevan a la desestructuración lo cual connota de manera negativa esta etapa. Mi lectura es que hace falta a nivel social, por parte de los adultos que rodean a estos adolescentes, empatizar. Poder dar cuenta de a

cuanto se les pide a estos que hagan frente, en un contexto social tan inestable, donde predomina muchas veces la violencia verbal como también estados de ánimo que connotan mal humor, tristeza, soberbia. Son ellos los que necesitan encontrar en sus referentes predisposición, a la escucha, al diálogo, al encuentro. Cuando se mencionó el lugar de la tecnología en estos nuevos tiempos, no fue en vano. Más allá de que en la actualidad se les da más poder y lugar a los dispositivos tecnológicos, creo que los adolescentes los prefieren por sobre los encuentros con los adultos porque los modos de contactar o con quienes se contactan son otros. Difieren las formas de interactuar, como con quienes lo hacen también. A su vez tampoco hay desacreditación de aquello que tienen para decir y opinar, consiguen por medio de estos dispositivos construir, sostener y manifestar su singularidad, sin ser “opacados” por los adultos que ante la diversidad adolescente, prefiere, en su mayoría, silenciar.

Es así como considero importante desde nuestro lugar brindarles y propiciar agencias, posibilidad de cambio, logrando así que se hallen en el medio en el que están inmersos y apuesten a transformarlo. Acompañar en esta gran aventura que es crecer y vivir; permitirles que encuentren allí un modo de habitar su mundo, y es entonces donde se pone en juego nuevamente la abstinencia, el aguardar como también dejar de lados los prejuicios respecto a las nuevas formas de vivir y sufrir, dar lugar a que se expresen y habiten el mundo, en tiempos de tanto malestar, de la mejor manera posible. Es decir, a su manera.

Por último ¿Desafíos?¿Problemas?¿Obstáculos?¿Cómo definir el trabajo analítico con adolescentes? Creo que lejos de poder dar respuestas certeras, este trabajo ha sido un punto de partida para dar lugar a nuevas reflexiones acerca de cómo pensar un dispositivo analítico con ellos, invitando a una apertura práctica y teórica ya

que no podemos dejar de lado ante estas nuevas modalidades, la posibilidad de actualizar los constructos teóricos en pos del beneficio de nuestra formación.



Ballarino, F (2022) *¿La juventud sin preocupaciones? Los problemas de salud mental en adolescencia*. Visita el 12 de Agosto del 2024 en <https://www.unicef.org/argentina/historias/la-juventud-sin-preocupaciones-los-problemas-de-salud-mental-en-la-adolescencia>

Bauman, Z (2005) *Vida líquida*. Paidós: España.

Bleichmar, S (1997) *Acerca del malestar sobrante*. Topía, un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. Visita 24 de Julio del 2024 en <https://www.topia.com.ar/articulos/acerca-del-malestar-sobrante>

Bloj, A (2021) *Filiación, niñez y género en clave Interdisciplinaria, Capítulo 2 Filiación, genealogía y transmisión*. Erreius: Buenos Aires.

Fernández, Ana M. (2017) *Jóvenes de vidas grises: psicoanálisis y biopolítica*. Biblos: Buenos Aires.

Freud, S. (1992) *Sobre psicoterapia*. En *Obras Completas tomo VII* (243- 257). Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S (2017) *Cinco conferencias sobre psicoanálisis*. En *Obras Completas tomo XI* (pp. 1-52). Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (2014) *La novela familiar del neurótico*. En *Obras Completas tomo IX*(pp. 213-220) Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S (1991) *Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico*. En *Obras Completas tomo XII* (pp. 107-119 ). Buenos Aires: Amorrortu editores.

García Reynoso, G.(2018) *Filiación*. UNR: Rosario 2018.

Giberti, E (2001) *Contrato y contacto intergeneracional*. Revista de Estudios sobre Juventud: México.

Greca, C (2018) *La contratransferencia ¿Asunto superado o asunto clausurado? Capítulo 1: Origen y desarrollo del concepto de transferencia*. Rosario: Laborde. Hornstein, L (2018) *Ser analista hoy, fundamentos de la práctica*. Buenos Aires: Paidós.

Insua, G (2020) *Sueños de pubertad. Cruces del umbral en tiempos de pandemia*. En psicoanálisis y el hospital N° 57: Pubertades: Laborde.

Korinfeld, D; Levy, D; Rascovan, S (2014) *Entre adolescentes, jóvenes y adultos*. En *Entre adolescentes y adultos en la escuela*. Paidós.

Lacan, S (1985) *El estadio del espejo como formador del yo (je), tal como se nos revela en la experiencia analítica*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Peusner, P (2010) *El dispositivo de presencia de padres y parientes en la clínica psicoanalítica lacaniana con niños*. Buenos Aires: Letra viva.

Saavedra Pérez S (2019) *Primeras aproximaciones al concepto de Transferencia en Freud, Klein y Winnicott*. Topía, un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. Visita el 17 de abril del 2024 en <https://www.topia.com.ar/articulos/primeras-aproximaciones-al-concepto-transferencia-freud-klein-y-winnicott>

Silva, R (2023) *Suicidio adolescente: Algunos intentos de darle voz a una epidemia silenciosa*. Topía, un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. Visita el 30 de Julio del 2024 en <https://www.topia.com.ar/articulos/suicidio-adolescente-algunos-intentos-darle-voz-una-epidemia-silenciosa>

Szapiro, L (2020) *Adolescencia: Freud, Lacan y más allá...* En psicoanálisis y el hospital N° 57: Pubertades. Laborde

